BOLETÍN CUATRIMESTRAL, Abril 2010
"ECONOMÍA Y GERENCIA EN CUBA: AVANCES DE INVESTIGACIÓN"

La universidad, la economía y el desarrollo

Dr. Juan Triana Cordoví

jtriana@uh.cu

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ECONOMÍA CUBANA
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Ave. 41 y 9na No. 707, Miramar, Playa, C. Habana. Teléfonos 202-1391, 209-0563 Fax: 204-0987
Sitio web: http://www.ceec.uh.cu/

La universidad, la economía y el desarrollo

Juan Triana Cordoví

1-Introducción.

Agradezco al Consejo Universitario de la Universidad de la Habana la invitación a inaugurar las Conferencias Científicas de Primavera.

Hoy 25 de marzo se cumple un aniversario más del natalicio de Julio Antonio Mella, imposible pasar por alto esta fecha, pues Mella fue de los primeros que entendió la importancia de que la Universidad dejara de ser para las élites y se convirtiera en una institución al alcance de todos, para con ello contribuir a la transformación del país.

El título recoge los tres asuntos que intentaremos tratar hoy. No es posible pensar en el futuro de Cuba sin pensar en el desarrollo y este más que nunca está ligado umbilicalmente a la marcha de las universidades en el país.

2- Universidad.

Cualquier análisis que se haga de la economía nacional tendrá entre sus resultados la afirmación de que Cuba necesita hoy, quizás más que nunca, lograr tasas de crecimiento moderadamente altas y sostenibles en el tiempo, que garanticen los propósitos de desarrollo.

La Universidad, o mejor aun, la educación superior, tiene un espacio protagónico en ese propósito, no solo porque constituye la cúspide de la cadena del proceso de formación de fuerza de trabajo altamente calificada del país sino también por sus potencialidades para contribuir al cierre de la brecha tecnológica que nos separa de los países de mas alto desarrollo.

La universidad que tenemos hoy es el producto directo, pero evolucionado, de la Reforma Universitaria aprobada el 10 de enero de 1962. Reforma realizada para poner a tono aquella Universidad heredada del capitalismo subdesarrollado con el esfuerzo de desarrollo que el país estaba requiriendo. Dos personalidades de nuestro país muy ligadas a la economía, Regino Boti y Carlos Rafael Rodríguez, junto a Armando Hart tuvieron a su cargo esa tarea.

De entonces a acá todo ha cambiado: la Universidad, el país, las condiciones externas, las tendencias de la tecnología, las exigencias de la economía y los determinantes del desarrollo.

La Universidad ha cambiado. De apenas 3 instituciones de educación superior en el país a más de cuatro decenas de centros de educación superior y otras varias decenas de Centros Municipales, de un pequeño grupo de carreras las cuales apenas respondían a las necesidades de desarrollo del país a una Universidad que tiene como una de sus principales misiones formar especialistas de alto nivel para el desarrollo de Cuba, de una Universidad institucionalmente poco comprometida con los destinos políticos del país a esta otra que hace de la defensa de la Revolución el centro de toda su acción formadora y científica investigativa.

El mundo también ha cambiado. Existía un mundo socialista que a todas luces cuando renazca no será muy parecido al que conocimos cuando se inició la Reforma Universitaria.

Iniciábamos entonces un proyecto autóctono de desarrollo y a la vez de construcción socialista. Cincuenta años después, Cuba es muy diferente, pero sigue buscando el desarrollo e intentando la construcción del socialismo.

Hoy podemos decir que básicamente los propósitos para los cuales se ideó y se llevo a cabo la reforma universitaria de 1960 han sido cumplidos. Sin embargo, creo que aun debemos compartir al menos una de las insatisfacciones que señalara Carlos Rafael Rodríguez en su discurso de mayo de 1983, cuando recibiera el Honoris Causa otorgado por esta Universidad, entonces dijo:

"Pero creo, y lo digo como un deber, que nos falta todavía mucho para que nuestros graduados, al abandonar las aulas de la Universidad, puedan asegurar que tienen una idea clara de todos los conocimientos modernos y que no le son ajenos los tesoros de la cultura acumulados por la humanidad"[1].

El camino avanzado hasta aquí, los cambios que han ocurrido en Cuba y el mundo, en la ciencia, la economía, en la manera de acceder a la información reclaman de nosotros que volvamos a mirar hacia la Reforma Universitaria, no para reproducir lo que ya se hizo, sino para captar la esencia de su vínculo indisoluble con las necesidades de desarrollo del país.

La universidad en el mundo de la economía del conocimiento.

Se iniciaba la Revolución electrónica cuando comenzaba la Reforma Universitaria, hoy estamos en el mundo de la Economía del Conocimiento.

La economía del conocimiento es el producto del mundo globalizado.

No hay que probar lo que la evidencia demuestra, en este caso que la generación de valor depende cada vez más de la capacidad de los países para aprovechar de forma intensiva y eficiente el conocimiento. Tampoco hay que probar que no es un fenómeno neutro, es un proceso signado por las leyes del modo de producción capitalista, omnímodo en esta época de la historia que nos ha tocado vivir.

El concepto de economía del conocimiento ha sido producido desde los países ricos, pero no es un fenómeno solo de los países ricos. Responde a un proceso global, pero sus resultados son "concentrados" en los países ricos.

La economía del conocimiento es una necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas, no es un "moda". Producir conocimientos desde el conocimiento no es un fin en si mismo, es un medio, no es una opción, es una necesidad.

Las universidades de hoy, especialmente las universidades públicas, se enfrentan a los retos que impone la economía del conocimiento en este mundo globalizado a la manera neoliberal. De su capacidad para responder adecuadamente a ellos depende no solo su prestigio sino el cumplimiento de una parte importante de su compromiso social. Pero también, como nunca antes, esa capacidad de respuesta de las universidades es fundamental en el propósito de los países a los cuales ellas pertenecen para mantenerse en la vanguardia del desarrollo tecnológico. De ahí la sistemática preocupación por parte de muchos gobiernos en el mundo porque sus universidades sean centros de formación e investigación de primera línea.

[1] Rodríguez CR Letra con Filo, tomo 2, Pág. 575.

La globalización, la economía del conocimiento y la internacionalización, que esos procesos suponen han producido también nuevas tendencias en la educación, entre las cuales cabe mencionar:

• La aparición de nuevos tipos de actores que desarrollan actividades educativas transfronterizas, por ejemplo las empresas multinacionales,

• una mayor adaptación de los programas al mercado,

• un incremento en la movilidad de estudiantes y profesores; en la de los programas de estudio y en la de la investigación,

• La ciber-formación, las franquicias, la deslocalización de los *campus,*

• El incentivar el reconocimiento de títulos,

• (Un creciente y a veces desmedido interés) para adaptar los programas a los mercados particulares,

• El incremento de los programas lucrativos y decremento de los proyectos de desarrollo,

• Nuevas referencias internacionales y regionales en materia de calidad, homologación, transferencia de créditos, reconocimiento de títulos y movilidad estudiantil[2].

Pero también, la globalización y la economía del conocimiento han impuesto nuevas demandas a las universidades públicas, derivadas de la necesidad de transformar y modernizar el sistema productivo cada vez más dirigido hacia actividades más intensivas en conocimiento.

Cuba no está exenta de esa necesidad, estamos viviendo y tendremos que seguir viviendo bajo las reglas de juego que impone el capitalismo globalizado, sin sucumbir a ellas, pero sin desconocerlas. El reto es enorme pues nuestras universidades deberán producir especialistas de alto nivel para alcanzar el desarrollo y a la vez que puedan conducir a las empresas a resultados exitosos dentro de esa competencia capitalista global en un país que construye el socialismo y ha estado y está bloqueado.

El reto es doble pues también necesitamos un sector empresarial capaz de asimilar con ganancias a ese profesional que nuestra Universidad deberá formar.

De otra parte este mundo globalizado de la economía del conocimiento exige a la universidad alcanzar estándares internacionales, lograr mayor movilidad e intercambio internacional, tener cada día un acceso mayor a la red mundial de conocimiento.

Es cierto que la calidad de los recursos humanos con que cuenta una Universidad es determinante, pero no debe subvalorarse la importancia de complementarla con los medios necesarios para alcanzar los estándares de calidad que la educación superior requiere hoy. A los gobiernos de los países subdesarrollados les compete una parte sustancial de la responsabilidad de proveer a sus centros de educación superior de tales medios y de los servicios que esos medios requieren. Hay que abandonar la vieja idea de que emplear dinero en la educación superior es un gasto y de que proveer de medios y servicios de primera línea a nuestras universidades es un lujo. Si queremos avanzar hacia el desarrollo habrá que invertir mas en las universidades, no solo en términos cuantitativos, sino también y principalmente en términos cualitativos. Es un ejercicio difícil para los que tienen que tomar las decisiones en los países subdesarrollados, pues la inversión en la educación (superior) es de las que mas

[2] OCDE, 2005, L'enseignement supérieur en Amérique latine.
La dimension internationale, http://browse.oecdbookshop.
Org/oecd/pdfs/browseit/8905052E. PDF

demora en rendir frutos tangibles. Sin embargo, los países que en años recientes han alcanzado la meta del desarrollo demuestran lo acertado de esa decisión.

Existen al menos cuatro asuntos en los cuales esta nueva situación provoca muchas preguntas y existen pocas respuestas:

1- El del tipo de formación que estas nuevas circunstancias exigen.

La tendencia hoy es a modelar las carreras de acuerdo a la demanda del "cliente externo", subordinar la formación general y cultural a esa formación específica, desplazar el modelo de formación hacia el "producto" (el graduado universitario) demandado por el "consumidor".

¿Deben nuestras universidades renunciar a la formación general? ¿Hemos medido bien cual es el costo de convertir a las universidades en "maquilas de profesionales hechos a la medida" de esos llamados clientes externos?

2- El de la pertinencia de las investigaciones.

¿Hasta donde es posible y deseable mantener el equilibrio entre aquellas investigaciones demandadas por "actores externos" y aquellas otras surgidas de la natural inquietud científica del claustro universitario? ¿Acaso la investigación no pierde capacidad de anticipación científica cuando se subordina totalmente a estas demandas externas?

3- Relación universidad- empresa y sistema de innovación (cubano)

Es bien conocido que las investigaciones que se han realizado no logran demostrar fehacientemente el impacto de la I+D en los indicadores de desempeño de las empresas, tales como crecimiento, rentabilidad, dividendos. No está claro cuál es la forma ideal de vinculación entre universidad y empresa, para fortalecer la innovación en los países subdesarrollados.

En nuestro caso, resulta aún más difícil encontrar las vías para constatar esa relación. De hecho, la manera en que esta organizada nuestra economía, muchas veces frena el impulso que desde la innovación podría recibir el desempeño empresarial. El tan necesario "agente innovador" se pierde entre las urgencias que el trabajo operativo reclama. Esta es una realidad que arrastramos desde mas atrás que 1989.

Pero lo que tampoco se discute es la necesidad real de fomentar esos vínculos entre las universidades y las empresas, como tampoco se discute hoy la necesidad de lograr apoyos suficientes a la innovación y canales de comunicación más ágiles de nuestras universidades con el sistema empresarial. Las empresas pueden convertirse en uno de esos apoyos, sin embargo, los países de alto desarrollo son los primeros en generar esos apoyos desde el Estado.

¿Qué debe hacerse en los países en desarrollo, convertir al Estado en el principal agente innovador o identificar y favorecer desde el Estado a aquellos que puedan constituirse en agentes innovadores, dentro de los cuales la Universidad tiene que jugar un papel protagónico, o renunciar a los apoyos del Estado y mercantilizar totalmente la investigación y la innovación?

4- La llamada movilidad del talento.

Término que abarca desde el proceso legítimo de movilidad de profesores y estudiantes y de intercambio académico hasta el del "robo de cerebros".

Por su esencia misma las Universidades deben ser instituciones abiertas a la movilidad y al intercambio, ello es fuente de acceso a información, nuevos

conocimientos y tecnología, en especial para las universidades de los países subdesarrollados.

La otra cara de la moneda es el robo de cerebros y el drenaje de riqueza constituida y potencial, que ello significa. Las cifras en este sentido son abrumadoras:

En 1990 los países que integran la OCDE tenían 12 millones de inmigrantes con educación superior, en el 2000, contaban con 20 millones.

En tan sólo un quinquenio África perdió 60 000 profesionales.

Se estima que unos 400 000 científicos e ingenieros originarios de los países pobres se dedican a actividades de I+D en los países del Norte[3].

La UNCTAD señala que entre 30 y 50% de la población de los "países en desarrollo" con formación en ciencia y tecnología radican en los países desarrollados.

Estimando el costo de una formación universitaria en 25 000 dólares, la emigración habría costado a los países de esta zona alrededor de 30 000 millones de dólares[4].

Se podría seguir mencionando cifras, la lista es casi interminable. Está es la otra realidad que se esconde debajo del término movilidad del talento, es la amenaza latente debajo de la "oportunidad" que la internacionalización de la educación superior significa.

¿Debemos limitar entonces la movilidad de profesores y estudiantes y renunciar a las ganancias de conocimiento que ello significa? ¿O debemos por el contrario, permitir que nuestros países sean drenados continuamente? ¿Como equilibrar el interés del individuo con aquellos otros mas generales determinados por las necesidades de desarrollo en nuestros países?

Las universidades cubanas son parte de esta realidad contradictoria, despejar la fórmula que nos conduzca al éxito no es un ejercicio fácil, cerrar los ojos ante esta realidad contradictoria o esconder la cabeza en el "agujero negro" de la inercia resultan, desde mi perspectiva, las peores soluciones.

3- La Economía.

Una economía globalizada.

Aun cuando existe una inacabable polémica en cuanto al carácter, la esencia, las formas en que se manifiesta, las causas, las consecuencias para los diferentes países y regiones y acerca de su impacto sobre los destinos del mundo, la globalización no es una construcción ideológica, aunque se ha utilizado para "construcciones ideológicas desde casi todos los ángulos". Tampoco es, como a veces se ha pretendido hacerla parecer, una opción. Esto significa que, o los países entran con ganancias y de manera proactiva en ese proceso de globalización o "son entrados" al mismo según los intereses de los países globalizadotes.

---

[3] Patricia Gascón Muro y José Luís Cepeda Dovala, Reencuentro. Análisis de problemas universitarios/54, abril de 2009: 7-19

[4] Zarur Miranda, Xiomara 2008, "Integración regional e internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe", en: Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, Capítulo 6, Documentos-base de la cres 2008, http://www.oei.es/salactsi/cres2008.htm

La globalización es inicio y fin de la propia ley de la acumulación capitalista. Es también una exigencia y resultado del grado de internacionalización de los procesos productivos y de la revolución en las comunicaciones, que le ha restado significado a la distancia física y ha multiplicado el tiempo. La globalización ha revalorizado el costo del tiempo perdido.

Estos últimos veinte años de economía capitalista globalizada a la manera neoliberal esparcieron la ilusión de un mundo en constante crecimiento, enfrentado a "crisis locales" de relativo bajo impacto en la dinámica global.

La crisis que se desató en el 2008 echó abajo esas expectativas. Hay varias enseñanzas que comentar de esa crisis:

- La crisis quebró dos supuestos básicos de la globalización: el de las virtudes a toda prueba del mercado como única mejor opción de asignación de recursos y el de la responsabilidad de los bancos. Ambas instituciones fallaron, al menos en Estados Unidos y el Estado, como recurso de última instancia tuvo que ir en su auxilio.
- Pero a la vez el "esfuerzo global" por manejar la crisis ha sido inédito. El "Estado Global" se impuso a la anarquía individual de los Estados.
- Se generó la mayor, más abarcadora y rápida respuesta que los gobiernos hayan dado ante una crisis.
- La recesión fue, sin embargo, relativamente corta en relación a la velocidad de caída del PIB.
- También renació el recurso keynesiano, tantas veces olvidado en estos últimos tiempos, como instrumento para conjurar la crisis:
  - Grandes apoyos fiscales
  - Política monetaria expansiva: tasas de interés de las mas bajas en la historia reciente
- Constató el protagonismo de los grandes países emergentes, algunos de los cuales apenas vieron reducirse sus tasas de crecimiento en dos o tres puntos porcentuales y que influyó decisivamente en:
  - Reducción del tiempo de la recesión
  - Marcha de la estabilización.

  También deben ser un factor decisivo en la marcha de la recuperación.
- La forma relativamente exitosa en que América Latina manejó la crisis, debido en especial a su relativa desconexión con la economía norteamericana, a haber creado capacidad fiscal para suministrar los apoyos necesarios y a tener un sector bancario relativamente sano y un manejo monetario mucho mas eficiente que en décadas pasadas, resulta otra enseñanza importante.
- Hay daños que demorará tiempo reparar, entre ellos:
  - El desempleo más alto y posiblemente persistente (UE 9%, USA 10%).
  - El regreso a niveles de pobreza anteriores a los años noventa.
  - Un manifiesto regreso al proteccionismo

Los canales a través de los cuales la crisis llega a Cuba son bien conocidos, en muy poco se diferencian de lo que le ocurrió a otros países insulares pequeños. Es desde el sector externo que se traspasan los efectos de la crisis a la economía nacional.

Pero si bien es cierto que sufrir los impactos de la crisis era inevitable para Cuba, la magnitud de los mismos si esta muy relacionada con la situación con la que Cuba llega a la crisis.

- **Una crisis sobre otra**

Cuba llega a esta crisis mundial sin haber resuelto fehacientemente los problemas derivados de la crisis que sufrió desde finales de los ochenta e inicios de los noventa. Esa crisis fue primero que todo, la crisis de un modelo de desarrollo que venía manifestando sus insuficiencias desde años antes de 1990.

El detonante de aquella crisis fue la perdida de la inserción externa. La deformación estructural de nuestro sector externo determinó la profundidad del impacto. La debilidad de nuestro sector productivo la capacidad para acometer la recuperación.

El ajuste, en condiciones muy difíciles por el incremento del bloqueo norteamericano, promovió cambios en el funcionamiento, transformaciones estructurales y un proceso de crecimiento sostenido. Aparecieron también deformaciones que aun no han podido ser corregidas y se reforzaron otras que heredamos de los años anteriores a la crisis.

Sin embargo, en un lapso de apenas 20 años nuestra economía y nuestras empresas han tenido que adaptarse al menos a tres modelos de gestión diferentes. Los costos en términos de crecimiento y desarrollo de ese movimiento pendular han sido significativos.

- **Una crisis mundial por primera vez**

Es también la primera vez que el país se enfrenta sólo a una crisis de alcance mundial. En las dos crisis anteriores Cuba estuvo “acompañada” por dos grandes potencias mundiales. De esta forma la salida de la crisis del 29 al 33 estuvo supeditada a la capacidad de la economía norteamericana para salir de la crisis. Cuando la crisis de 1974, nuestra ya muy estrecha relación con la URSS hizo que sus efectos sobre nuestra economía se redujeran sustancialmente.

La diferencia esta vez es notable. Ninguno de los socios comerciales de Cuba, ni aun Venezuela, alcanza a tener la relevancia que Estados Unidos primero y la URSS después, tuvieron sobre la economía nacional.

No es posible esperar ningún impulso de la demanda externa proveniente de un gran socio comercial al estilo de aquellos dos anteriores. Tampoco debe esperarse flujos de financiamiento de la magnitud y en las condiciones tan favorables como los provenientes de la URSS.

- **Déficit fiscal alto.**

La crisis alcanza a Cuba con una ejecución fiscal comprometida. Para el año 2008 el déficit fiscal (6,6% sobre el PIB) duplicó el alcanzado en el año 2007 (3,2%).

El comportamiento de los gastos corrientes refleja el aflojamiento de la disciplina fiscal, que había caracterizado el periodo posterior a 1994. Los gastos corrientes se multiplican por 2,3 veces en el período que va del 2003 al 2008 y dentro de ellos, las transferencias al sector empresarial también se multiplican 2,3 veces. Lamentablemente en los años de bonanza de los precios del níquel no se creó un fondo de compensación que permitiera proteger al país de coyunturas como la vivida durante el año 2009 y generar desde la fiscalidad impulsos contra cíclicos.

- **Crecimiento abrupto del desequilibrio externo.**

Para el año 2008 las importaciones de Cuba crecen en un 43%. Ese año coincide también con una caída significativa de los precios que el níquel tuvo en el año 2007.

En otras palabras, en el momento en que la crisis está haciendo eclosión, el sector externo del país está ya doblemente comprometido por una ejecución de importaciones que la economía nacional no tiene como enfrentar como no sea con crecimiento sustancial de la deuda externa y por la mala situación de los precios de su más importante fuentes de ingresos externos (el 50% de los ingresos por exportación de bienes en el 2007) después de los servicios médicos y el turismo.

Efectivamente el crecimiento de la deuda total de Cuba es de un 15 % en el 2008 respecto del año 2007, unos 2 700 millones según las estimaciones de EIU. Así, la carga de la deuda se duplicó entre el 2007 y el 2009, tanto si se calcula sobre las exportaciones totales como sobre las exportaciones de bienes.

- **Distorsiones monetarias.**

La crisis alcanza a Cuba sin un arreglo monetario adecuado a sus necesidades de crecer y exportar.

La economía nacional padece hoy de varias tasas de cambio ninguna de las cuales es la adecuada. La existencia de estas varias tasas de cambio adultera todas las señales sobre eficiencia y productividad, afecta las exportaciones y altera los incentivos para trabajar, pues distorsiona significativamente el salario real.

Un sistema monetario relativamente sano fue una de las fortalezas del "éxito relativo" del manejo de la crisis en los países latinoamericanos, lamentablemente en el caso de nuestro país, las distorsiones del sistema monetario complican adicionalmente la situación actual.

- **Sector bancario comprometido.**

Una de las más importantes transformaciones de los años noventa fue la creación de un sistema bancario moderno capaz de contribuir con los propósitos de crecimiento del país.

El sistema bancario cubano llegó a gozar de una confianza reconocida entre acreedores y proveedores. Pero desde el último cuarto del año 2008 la situación cambió. Cuando eclosiona la crisis ya las operaciones en CUC de las empresas cubanas rebasaban la capacidad de pago en divisas de nuestro sistema bancario. La obligatoriedad de respaldo uno a uno entre el CUC y el dólar se había perdido y la banca dejó de contribuir con una dinámica virtuosa de crecimiento.

- **Sector real de la economía debilitado (industria y agricultura)**

Para el 2009 la tasa de crecimiento promedio anual del sector agrícola y del sector industrial no azucarero en los 6 años anteriores apenas rebasaba el 1% y el 4% respectivamente. Mientras el sector industrial azucarero experimentó un crecimiento promedio negativo en el mismo período.

Ambos sectores padecían y aun padecen de un retraso tecnológico significativo, descapitalización, exceso de trabajadores y restricciones regulatorias que le han impedido encontrar una senda de crecimiento sostenido.

Habiendo llegado a la crisis en esta situación es lógico pensar que los márgenes de actuación para encontrar una senda de crecimiento son bien estrechos.

Pueden distinguirse al menos cinco propósitos inmediatos de política.

- Incrementar ingresos en divisas (exportaciones).

- Disminuir erogaciones en divisas (sustitución eficiente de importaciones)
- Fomentar la productividad.
- Reducción del gasto en la esfera social
- Reducir el empleo superfluo.

Las dos primeras dirigidas a reducir el desequilibrio en la balanza de bienes y proveer al país de impulsos para crecer.

Las dos últimas dirigidas a reducir el desequilibrio fiscal y elevar la eficiencia de la economía. De todas ellas, la reducción del empleo superfluo resulta la medida más sensible en el orden social y político y obligará a buscar soluciones que compensen el ajuste que se producirá en el empleo estatal.

Pueden encontrarse otros "impulsos al crecimiento" que contribuyan a amortiguar los efectos negativos de esta crisis.

- Fiscal

  Es evidente el carácter pro cíclico en general de la política diseñada para el 2010.

  Existen, no obstante, posibilidades dinamizadoras del crecimiento, a través de :

  - Reasignación del gasto.
  - Reconversión de instituciones presupuestadas en empresas.

- Monetario

La unificación monetaria en sectores exportadores y la eliminación de la sobrevaluación de la tasa de cambio a sectores exportadores.

¿Devaluación del CUC?. Una opción que hubiera sido posible en los inicios de los problemas de impago, en estos momentos parece menos viable.

- Financiero

La conversión de deuda en depósitos a plazo y la ¿capitalización de activos?, esta última, menos recurrida, pues para Cuba siempre ha tenido un connotación de dependencia y cesión de soberanía política aparte de problemas legales asociados al bloqueo norteamericano en casos específicos, pero que no debe ser desechada ex – antes.

- Regulatorio

Avanzar mas hacia formas descentralizadas de gestión. Conceder mayor espacio a formas no estatales de propiedad, junto a la dinamización y reorientación de la inversión extranjera directa: ¿la dimensión local de la IED? Pudieran contribuir en el corto plazo al esfuerzo de crecimiento imprescindible para salir de la crisis.

El 2010 será también un año difícil, puede ser un año de crecimiento y cambios en la conducción económica que sienten las bases para lograr un crecimiento sostenido. Sin embargo, además de administrar la coyuntura para salir de la crisis es necesario pensar a más largo plazo.

4- El desarrollo:

Primero pongámonos de acuerdo, hablo aquí del concepto en ese sentido en el que varias generaciones de economistas lo hemos entendido, muy sesgado hacia sus determinantes económicas. Sin embargo hoy resulta muy claro que es un fenómeno transdisciplinario que abarca múltiples dimensiones entre las cuales están:

a- Económica

b- Social

c- Política

d- Cultural

e- Medioambiental

f- Tecnológica

g- Local

Desde esa perspectiva creo conveniente dejar claro que el fenómeno del desarrollo tiene una determinación histórico social, geográfica y contextual ineludible.

No resulta posible abordar aquí la historia de la teoría del desarrollo, ni aún en su mas reciente evolución, ni examinar las experiencias mas cercanas temporalmente que enriquecen el concepto. Existen al menos dos textos relativamente recientes que pueden ayudar bastante en ese propósito: El primero de ellos editado por CEPAL-CIDOB en el 2007 titulado "Visiones del Desarrollo en A. Latina", el segundo, una recopilación de trabajos hechas por Meier y Stiglitz en el 2001, titulado "Las fronteras del Desarrollo Económico. El futuro en perspectivas". Ambos ofrecen perspectivas interesantes sobre el fenómeno e incorporan a la historia los resultados de procesos ocurridos en los años recientes.

Más allá de los paradigmas: ¿Qué supone el desarrollo?

Los hechos parecen confirmar que el desarrollo supone:

a- Crecer, pero no de cualquier forma, ni a cualquier tasa ni en cualquier sector. Por ejemplo parece que fomentar el crecimiento en aquellos sectores que son los que lideran la dinámica de la economía mundial o están estrechamente relacionados con aquellas tendencias líderes facilita el esfuerzo y contribuye a alcanzar la meta del desarrollo.

b- Cambios en la estructura económica, pero no cualquier cambio, sino el desplazamiento hacia ramas y sectores de mayor productividad y a la vez el desplazamiento dentro de las mismas ramas hacia mayores niveles de productividad.

c- La mejora social sostenida y sostenible en las capacidades propias.

d- El desplazamiento del empleo y de la capacidad de generación de empleo hacia sectores de mayor productividad.

e- Mejora en la calidad de los "recursos humanos" y en la capacidad de asimilar con ganancias de eficiencia esos "recursos humanos" mejor formados.

f- Una tendencia sostenida a la homogeneización de las funciones de producción con un desplazamiento desde el trabajo al capital, en un primer momento y de este al capital humano.

g- Incrementos sostenidos y sostenibles del ingreso per cápita y mejoras en la distribución del mismo.

h- La "modernización" continua de la infraestructura, que acompañe el desplazamiento hacia los sectores productivos tecnológicamente mas adelantados.

i- Mejores y más efectivas instituciones, con normas que hagan transparente los procesos y generen seguridad en el presente y confianza en el futuro.

Pero no es la suma de estos hechos lo que conduce al desarrollo, sino su "conjugación relativamente armónica" y ello nos vuelve a llamar la atención acerca de que el desarrollo es ante todo un acto consciente de construcción del presente y el futuro.

Cuba: buscando el desarrollo 50 años después.

Hoy se han agregado nuevas dimensiones a la diferencia entre los países en cuanto a desarrollo, junto al PIB, la tasa de natalidad y mortalidad, la esperanza de vida, etc., hoy esa diferencia también se mide en acceso a las fuentes de información, en velocidad de navegación, servidores por habitantes, etc.

Los intentos de Cuba en pos del desarrollo son consustanciales al proceso revolucionario cubano de 1959. Para 1989, luego de 30 años de estrategias de desarrollo Cuba presentaba aun deformaciones estructurales en su economía, propias de los países subdesarrollados.

De esa experiencia, parece posible sacar hoy algunas lecciones:

1- El desarrollo tiene agenda propia: no parece adecuado identificar mecánicamente construcción del socialismo y estrategia de desarrollo.

2- Disfrutar de condiciones externas "fáciles" no parece garantizar los resultados en pos del desarrollo.

3- La planificación de la economía no es lo mismo que la planificación del desarrollo.

4- El efecto de "difusión del desarrollo" no se garantiza automáticamente con la preponderancia de las formas estatales de la propiedad social.

5- Le mejora social debe ser un propósito explicito de la estrategia de desarrollo, pero su sustentabilidad depende de que la misma se traduzca en elevación de la capacidad productiva del país.

6- El mercado juega un papel activo en el proceso de desarrollo, ignorarlo genera espacios de ineficiencia que conspiran contra el propósito mismo del desarrollo.

7- Lo "local" tiene personalidad propia, no es subsidiario de lo "nacional".

8- La exportación y el mercado interno no deben ser considerados como antípodas de un mismo proceso, sino como fenómenos complementarios.

9- Es necesario que los "sectores dinámicos" generen "derrames" hacia el resto de la economía nacional.

10- El aislamiento de las tendencias internacionales de la economía mundial puede generar más costos en el largo plazo que los beneficios que se obtienen en el corto plazo.

11- La concentración de la dependencia externa se convierte en una debilidad estratégica nociva a los propósitos del desarrollo.

Construir una agenda para el desarrollo es una necesidad imprescindible del país. Hace ya casi 50 años, el Che definió el subdesarrollo como **"Un enano de enorme cabeza y tórax henchido, es subdesarrollado en cuanto a que sus débiles piernas o sus cortos brazos no articulan con el resto de su anatomía, porque es el producto de un fenómeno teratológico que ha distorsionado su**

desarrollo”[5]. A pesar de los innegables avances de Cuba todavía nuestro país, en lo económico, recuerda aquel perfil. No debemos dejar que nuestros nietos tengan esa misma imagen.

[5] Revista Verde Olivo, 9 de abril 1961.